

Nuestro Vicente Pérez Rosales

706172

por Marino Muñoz Lagos

Cuando se habla de Chile, debiera mencionarse a sus hijos más distinguidos, a sus descendientes más definitivos. Cumpliendo con estas normas, jamás podríamos omitir a Vicente Pérez Rosales, que es como un protagonista de sangre y nervios de toda una época de nuestra república, encauzada en su pensamiento como el árbol más querido o la flor menos olvidada.

Paso que demos por la patria, lleva algo de su vida nutritivamente ligada al progreso del lar nativo: muchas de las empresas de otrora llevan impresa su firma: hermosamente generosa. Este hombre de trabajar sencillo lo quisiera todo sin pedirle prestadas fuerzas a nadie. Por eso, dentro de su vasta personalidad, hay muchos ríos que confluyen en su hacienda, llevando el cauce de sus propios sonidos, distintos, unos de otros, pero unidos en su preclara ayaláncha.

Nuestros afanes de vida y de aventura nos llevaron a visitar Puerto Montt hacia el año 1948, cuando recién se nos abría la puerta maravillosa e instantánea de un mundo por conocer. Entramos a la nueva ciudad con una alegría diferente, apoyándonos en el poema de Nicomedes Parra donde se canta al mar y a los domésticos acontecimientos que el fenómeno produce. Caminamos por las calles de Puerto Montt, y de improvviso descendíamos en la caleta de Angelmo, que sólo conocíamos por los óleos de Pacheco Altamirano y las acuarelas de Hardy Wistuba.

Pues bien: Puerto Montt es una obra de Vicente Pérez Rosales, cuando a nuestro querido personaje se le dio por fundar ciudades en una de sus cuantas inefables preocupaciones terrenales. Hoy, a treinta años de aquella experiencia primaveril, Puerto Montt se alza como una de las más auténticas realizaciones del progreso ciudadano en el sur chileno. Por aquí y por allá, estatuas, bustos, nombres y recuerdos la asocian con Vicente Pérez Rosales, su fundador, en el diástole y sístole mismo de Llanqui-

hue, la virja y colonia Melipulli, en la punta de rieles de nuestro Chile continental.

Pero Puerto Montt no es todo. Puerto Montt es un producto, es una suma de esa poderosa corriente extranjera que gracias a Pérez Rosales se vino a afincar en el sur chileno con el viril propósito de abrir la selva, ordenar, construir caminos, pescar, levantar casas, amar y criar hijos. Es lo que ocurrió con la radicación de numerosas familias alemanas, cuando poblar esta parte de nuestra patria era labor de genuinos titanes. Allí donde sólo asomaba el invierno con sus rostros de lluvia, apareció el hombre y la mujer que fueron capaces de dibujar ilusiones para una tierra de porvenir incierto. Areguémosle a Pérez Rosales el oficio de colonizador.

Esto, y muchos más. A su manía de fundar ciudades y poblar territorios selváticos y feraces, Vicente Pérez Rosales adiciona múltiples inquietudes: fue explorador, ganadero, cónsul, piloto, contrabandista, escritor, mozo, intendente, parlamentario, industrial, agricultor, comerciante, buscador de oro, periodista, minero, botero; hombre, en resumidas cuentas.

Cuando a un hombre de su condición se le ofrecen tantas dotes de inteligencia y buen servicio, fácil es darse a la holganza, al vivir bien. Pérez Rosales vibraba con su época y él no estaba para escuchar cuentos. Él vino al mundo para llevar pruebas al canto; no estaba para consumirse en un sillón. Cuando supo lo del oro de California, reunió a algunos de sus hermanos, a unos cuantos amigos, fletó una embarcación y se las endió hacia Norteamérica. Allí lavó pepitas de oro en el río Sacramento con el agua invernal hasta la cintura.

De ahí, a la tela, a sus pinces. A su labor de diputado, en los tiempos en que la cámara se reunía para escuchar los largos discursos de Benjamín Viel-

(PASA A LA PÁG. 3)

La Gaceta Austral, Punta Arenas, F.V. 1948 p. 2-3.

Nuestro Vicente Pérez Rosales [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nuestro Vicente Pérez Rosales [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile